

Renovación de la Corporación Municipal

El Ilmo. Sr. Alcalde-Presidente de este Excmo. Ayuntamiento, ante la renovación reglamentaria de parte del Concejo Municipal, en el salón de Sesiones del mismo, el pasado 3 de febrero, pronunció las siguientes palabras —llenas de actual y vivo contenido— a los salientes y entrantes Concejales de la Corporación Municipal:

«Mis queridos compañeros y amigos:

Hay fechas que encierran para la vida de los pueblos un valor transcendente. Las fechas poseen, a veces, como hoy no sólo el encanto del recuerdo, sino la noble investidura de lo que pasa por el corazón. Esta fecha que tiene mucho de recuerdo y de corazón, esta fecha en que se produce el relevo de una gran parte de la Corporación Municipal, parece propicia para hacer un balance de lo realizado, (si entendemos la etapa de gobierno como un eslabón aislado), o un recuento estadístico de lo que queda por hacer, (si entendemos solidariamente que dicha etapa va a ser continuada por otros). Creo que ni el balance ni el recuento serían adecuados, toda vez que o podríamos incurrir en el pecado de la soberbia o caer en el estado de la depresión. Por ello creo que será suficiente el decir que durante vuestra etapa de siete años, se ha logrado, se ha cumplido plenamente el objetivo *de* trabajar en equipo, *de* incorporar al vecindario, implicándole, en la gestión pública y haciéndole ver que el Ayuntamiento y el vecino deben estar preocupados por las mismas metas y por los mismos intereses, *de* lograr el mejoramiento de nuestra ciudad en todos los órdenes, preocupándose por igual de la enseñanza y del alcantarillado, del agua potable y de la recogida de basuras, del turismo y de la pavimentación, del alumbrado y de los jardines, del deporte y de la circulación, de la limpieza, del abastecimiento y de tantas y tantas otras facetas en las que podéis sentirnos legítimamente orgullosos de haber conseguido elevar todas sus cotas hasta límites insospechados. Gracias a esa manera de entender la gestión municipal se logró desterrar lo que podía quedar aún de política de campanario para pasar con voluntad de futuro y firme paso, unidos todos por la fe, por el interés, por el trabajo, por la lealtad y por el entusiasmo, a estudiar con rigor los problemas que aún pesan en el vivir de nuestras gentes y de nuestro pueblo. Con esa ayuda y esa preocupación que ha constituido siempre vuestra